

## APRENDIENDO CON ESTILO

**Fabiola Ocampo Botello**

*Instituto Politécnico Nacional, Escuela Superior de Cómputo*  
[focampob@ipn.mx](mailto:focampob@ipn.mx)

**Roberto De Luna Caballero**

*Instituto Politécnico Nacional, Escuela Superior de Cómputo*  
[rdeluna@ipn.mx](mailto:rdeluna@ipn.mx)

**Álvaro Alvarado Hernández**

*Instituto Politécnico Nacional, Secretaría Académica*  
[aalvaradoh@ipn.mx](mailto:aalvaradoh@ipn.mx)

### Resumen

*Los estilos de aprendizaje son una de las áreas de estudio estratégicas que se desarrollan en diversas universidades de países industrializados como Estados Unidos, Australia y algunos otros de la Unión Europea con la finalidad de tomarlos como punto de partida para la presentación del contenido temático de los cursos, con lo cual se busca fortalecer las sesiones individuales, grupales y a la vez el aprendizaje significativo. Este artículo ofrece un acercamiento de lo que son los estilos de aprendizaje, así como sus clasificaciones, resaltando los aspectos psicométricos del sujeto a los que se orienta. Lo anterior con la intención de orientar en la selección del modelo a utilizar en los estudios que sobre este tema se desarrollan.*

*Palabras clave: estilo de aprendizaje, modelo de la cebolla, onion model.*

Diversos autores han propuesto definiciones de estilos de aprendizaje, las cuales plantean en función de varios factores como, por ejemplo, cualidades personales, medio ambiente de aprendizaje, percepción y procesamiento de la información; características cognitivas, afectivas y comportamientos psicológicos. Lo cierto es que en la actualidad no existe una definición de estilos de aprendizaje que sea universalmente aceptada.

Los estilos de aprendizaje han sido investigados de manera activa desde hace aproximadamente cuatro décadas, surgiendo inicialmente en psicología y extendiéndose a otras áreas de estudio como la educación. Los estudios experimentales que se han realizado en esta área, han dado lugar por un lado a la existencia de diversas definiciones, posiciones teóricas, modelos, interpretaciones y medidas de este constructo; y por otro lado a la forma en que los individuos deciden enfocar una

situación de aprendizaje, lo cual tiene un impacto significativo en el desempeño y logro de los resultados de aprendizaje (Cassidy, 2004).

Keefe (1979, mencionado en Felder, 2005) definió los estilos de aprendizaje de la siguiente forma: “los estilos de aprendizaje son las características cognitivas, afectivas y los comportamientos psicológicos que sirven como indicadores relativamente estables de la forma en como los aprendices perciben, interactúan con y responden a los medio ambientes de aprendizaje”.

Las peculiaridades cognitivas se relacionan con la manera en que los estudiantes organizan los contenidos, crean y manejan conceptos, aclaran la información, solucionan los problemas, escogen medios de representación (kinestésico, visual, auditivo), etcétera. Los rasgos afectivos se enlazan con las motivaciones y expectativas que intervienen en el aprendizaje y los rasgos fisiológicos están conexos con el biotipo y biorritmo del estudiante.

Lozano (2008) muestra otros elementos que integran parte de los estilos de aprendizaje, los cuales se refieren a disposiciones, preferencias, tendencias, patrones conductuales, habilidades y estrategias de aprendizaje. Las disposiciones se refieren al estado físico o psicológico de la persona para ejecutar o no una actividad determinada. Las preferencias se refieren a la posibilidad de poder elegir, entre varias opciones, la forma de realizar algo. La tendencia se refiere a la tendencia, a veces inconsciente, que tienen las personas para ejecutar una tarea de cierto modo. Los patrones conductuales se refieren a las expresiones típicas que tienen las personas al reaccionar ante una situación determinada. Las habilidades son las capacidades físicas o

intelectuales que las personas muestran de forma sobresaliente y que las distinguen de los demás. Las estrategias de aprendizaje son las herramientas cognitivas que utilizan los sujetos para desarrollar una tarea determinada.

Rodríguez (2006) menciona que:

Para Villardón y Yániz (2003), así como para Chevrier, Fortin, Leblanc y Thé-berge (2000b), la esencia del concepto de estilos de aprendizaje se recoge en tres componentes: (a) se trata de un modo de procesar la información; (b) consiste en una selección dinámica de estrategias de aprendizaje y (c) influye en la percepción del alumno respecto del propio aprendizaje. Cada estudiante adoptará el uso preferente de un estilo para parte o todas sus actividades de aprendizaje. (p. 25-26)

### **Clasificación de los estilos de aprendizaje.**

Los estilos de aprendizaje, al igual que los estilos cognitivos, han sido clasificados desde diversas perspectivas. Joy M. Reid (1995, mencionado en Hernández, 2004) los clasifica en cognoscitivos, sensoriales y afectivos, partiendo de la definición que realizó J. W. Keefe en 1979 sobre estilos de aprendizaje. Otra clasificación basada en la experiencia es la realizada por Kolb (1981), el cual considera a los estudiantes como convergentes o divergentes, asimiladores o acomodadores. En este artículo se presenta de manera más explícita el “Modelo de la cebolla” (*Onion Model*) planteado por Lynn Curry en 1987 (mencionado en Hickcox, 1995, Cassidy, 2004, Rodríguez, 2006), debido a que realiza una analogía entre los aspectos psicométricos de las personas, consideradas como las capas de la cebolla y los modelos que encajan en

cada una de ellas. Además, el aprendizaje basado en la experiencia y el modelo de estilos de aprendizaje de David Kolb.

El modelo de la cebolla fue el resultado de un análisis psicométrico de 21 conceptualizaciones e instrumentos de valoración de estilos de aprendizaje de Norteamérica, Europa y Australia en cinco períodos de tiempo. La creación de este modelo se basa en la analogía que realiza la autora con una cebolla, quien inicialmente lo concibe en tres capas que, del núcleo hacia afuera son: estilos de personalidad cognitivos, procesamiento de la información y preferencia de instrucción. Posteriormente, Curry (Cassidy, 2004) incluyó una cuarta capa de interacción social, quedando el modelo con cuatro capas: estilos de personalidad cognitivos, procesamiento de la información, interacción social y preferencia de instrucción.

La primera capa o núcleo, de estilos de personalidad cognitivos, está asociada a aspectos de personalidad, la cual no interactúa de manera directa con el medio ambiente, es subyacente a los constructos referidos en tipos de personalidad. Los instrumentos de valoración en este nivel son el Indicador de Tipos de Myers-Briggs y el Test para encontrar figuras incrustadas, basado en el modelo de Kagan.

La segunda capa de procesamiento de la información, describe los enfoques intelectuales individuales en interacción con el medio ambiente en cuanto a la elección de formatos de percepción. Algunos instrumentos de valoración en esta capa son el Inventario de Estilos de Aprendizaje de Kolb, el Inventario de Preferencia Cognitiva de Tamir & Cohen y el Inventario de Procesamiento de la Información de Schmeck, Ribich y Ramaniah.

La tercera capa, de interacción social, se asocia a la preferencia de los sujetos respecto a la interacción: independiente/dependiente, colaborativo/competitivo y participativo/evasivo.

La cuarta capa, de preferencia de instrucción, es la más observable y menos estable en el tiempo. Está muy asociada a la preferencia de instrucción y a la elección del medio ambiente individual en el proceso de aprendizaje, e involucra las expectativas del aprendiz y las del profesor.

El Modelo de la cebolla de Curry, ofrece un panorama general de la forma en que los estilos de aprendizaje pueden ser ubicados, basándose en aspectos muy específicos del sujeto, lo que permitirá a las personas interesadas en esta área de investigación conocer cuáles son los aspectos psicométricos que desean promover en un medio ambiente de aprendizaje y con ello realizar la elección más adecuada del modelo y el instrumento de valoración de los estilos de aprendizaje que se adapte a los objetivos planteados.

Felder (2005) estableció que a pesar de la gran diversidad de modelos de estilos de aprendizaje que existen, cinco de ellos son los que han sido más ampliamente utilizados en las áreas de ingeniería: el Indicador de Tipo de Myers-Briggs, el cual estrictamente hablando valora los tipos de personalidad y fue ampliamente utilizado en la década 1970 a 1980 y en numerosas áreas de ingeniería. Otros dos modelos ampliamente utilizados son el de Kolb y el de Felder y Silverman. Los otros dos modelos con menos incidencia son el de Herrmann y el de Dunn y Dunn.

Los estilos de aprendizaje incorporan aspectos propios del aprendiz, que son iguales a los de los demás en ciertos aspectos

generales como la forma de percepción de la información del mundo exterior a través de los sentidos, la forma de procesar la información, ya sea holística o en partes; pero son únicos en su forma de aprender, de interiorizar y dar un significado a lo que empieza a conocer.

### Conclusiones.

Los estilos de aprendizaje han sido definidos, clasificados y valorados desde diversas perspectivas, las cuales se han derivado de estudios enfocados a las actividades que realizan las personas en diversos medio ambientes de aprendizaje, por tal razón, estos han sido considerados un referente para el diseño y presentación de material educativo, con lo cual se busca fortalecer las sesiones individuales y la promoción del aprendizaje significativo.

Por tal razón, las tendencias en las investigaciones actuales de los estilos de aprendizaje se enfocan a diversificar las estrategias de enseñanza en la impartición de los cursos para que, con ello, el estudiante aprenda a utilizar varios estilos de aprendizaje y no solamente aquellos con los que se siente más identificado (Cardellini, 2002).

Por otro lado, es importante resaltar que cuando se trabaja con estilos de aprendizaje se debe tener en cuenta que los instrumentos de valoración contienen preguntas que son respondidas por las personas, pero no son un examen. No existen respuestas buenas ni malas, de aquí que estos instrumentos deben ser considerados como una aproximación a las preferencias que manifiestan los alumnos, dentro de dos polos en los que se mueven con mayor o menor intensidad, teniendo en cuenta que el desarrollo de las personas se realiza a lo largo de toda la vida.

Los modelos de estilos de aprendizaje son efectivos cuando existe una conciencia entre el profesional que los aplica y el sujeto en cuestión; es decir, no son etiquetas que se les den a las personas, ya que no miden aptitudes y no explican de manera contundente la conducta del hombre; son sólo indicadores de preferencias y no deben considerarse como valoraciones que indiquen lo que las personas son o no capaces de realizar y mucho menos como indicadores del éxito en una actividad o carrera profesional.

Los estilos de aprendizaje son muy utilizados en el diseño y presentación de material educativo y en las sesiones de asesoría individualizada; deben estudiarse con la finalidad de enfocar cuáles son los aspectos del aprendiz que se desea promover. Por tal razón, un punto que a recomendar a toda persona interesada en esta área de estudio es definir en primer lugar cuáles aspectos psicométricos que desean promover para, posteriormente, elegir el modelo de estilos de aprendizaje que mejor se adapte a sus objetivos.

### 9. Referencias.

- Cardellini, L. (2002). An interview with Richard Felder. En *Journal of Science Education*, 3(2), 62-65. Recuperado de: <http://educa.univpm.it/inglese/felder-jse.html>
- Cassidy, S. (2004, Agosto). Learning styles: An overview of theories, models, and measures. En *Educational Psychology*. 24(4), 419-444. doi:10.1080/0144341042000228834
- Felder, R. M. & Brent, R. (2005, Enero). Understanding the student differences. En *Journal of Engineering Education*, 91(1), 57-72. Recuperado de: <http://www4.ncsu.edu/unity/lockers/users/f>

/felder/public/Papers/Understanding\_Differences.pdf

- Hernández R., L. (2004). La importancia de los estilos de aprendizaje en la enseñanza de inglés como lengua extranjera. *Revista de Estudios Literarios*. (27). Recuperado de: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero27/estilosa.html>
- Hickcox K., L (1995). Learning styles: A survey of adult learning styles inventory models. En: Lawrence Erlbaum Associates. Greenwood Press. *The Importance of Learning Styles. Understanding the Implications for Learning, Course Design and Education*. por: Ronald R. Sims y Serbrenia J. Sims
- Kolb, David. (1981). Learning styles and disciplinary differences. En: A. W. Chickering (Ed.), *The Modern American College: Responding to the New Realities of Diverse Students and a Changing Society* (pp. 232 - 255). San Francisco, CA: Jossey – Bass.
- Lozano R., A. (2008). Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama de la estilística educativa. En México: Editorial Trillas.
- Rodríguez G., J. (2006). Modelo de asociación entre los enfoques y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios del estado de Nuevo León. Tesis de Doctorado. Recuperado de: <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.11972/155/Tesis%20Jaime%20Rodriguez%20G.pdf?sequence=1&isAllowed=y>